

Robert Skidelsky, «What's wrong with economics?»

Miguel David Alvarez Hernández¹

Resumen

En el presente ensayo se hará un primer recuento y reflexión de las ideas presentadas en la obra *What's wrong with economics?* de Robert Skidelsky, en torno a la definición de la economía como disciplina científica, así como de la metodología que promulga seguir. Las ideas expuestas por Skidelsky contribuyen a esclarecer cómo la génesis y concepción de la disciplina han condicionado en última instancia el alcance y validez del conocimiento económico, por lo que es importante hacer un análisis concienzudo de las raíces ideológicas y metodológicas de la disciplina.

Abstract

In this essay a first review and discussion of the ideas presented in Robert Skidelsky's *What's wrong with economics?* will be made, regarding the definition of economics as a scientific discipline, as well as the methodology it promulgates to follow. The ideas presented by Skidelsky contribute to clarify how the genesis and conception of the discipline have ultimately conditioned the scope and validity of economic knowledge, so it is important to make a thorough analysis of the ideological and methodological roots of the discipline.

¹ Doctorando en el posgrado de Ciencias Económicas de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Introducción

El concepto clásico de ciencia, al menos desde la tradición de las ciencias naturales, postula que existe un mundo real-objetivo y que el trabajo de los científicos consiste en estudiarlo y explicarlo racionalmente, creando un conocimiento certero de la realidad que debe ser falsable y reproducible. En consecuencia, es posible afirmar que los fundamentos de cualquier disciplina científica deben contener al menos dos componentes. El primer componente es el consenso de la definición del área de conocimiento a la cual se va a circunscribir la disciplina. Y el segundo componente es la metodología y herramientas de investigación que la disciplina considerará válidas desde el punto de vista epistemológico.

De acuerdo con las anteriores consideraciones, es posible plantear una crítica a la ciencia económica contemporánea, sobre todo considerando que los acontecimientos económicos ocurridos en las últimas cuatro décadas han reavivado nuevamente el debate sobre las limitaciones de la ciencia económica, tanto en su dimensión positiva como en su dimensión normativa.

En el presente ensayo se hará un primer recuento y reflexión de las ideas presentadas en la obra *What's wrong with economics?* de Robert Skidelsky (2021) en torno a la definición de la economía como disciplina científica, así como de la metodología que promulga seguir. Las ideas expuestas por Skidelsky (2021) contribuyen a esclarecer cómo la génesis y concepción de la disciplina han condicionado en última instancia el alcance y validez del conocimiento económico, por lo que es importante hacer un análisis concienzudo de las raíces ideológicas y metodológicas de la disciplina.

En este punto es imprescindible señalar que existe una amplia comunidad de autores que han elaborado críticas a las definiciones y metodologías de la ciencia económica, tanto desde una perspectiva interna (por ejemplo, la crítica de Karl Marx a la economía política), como también desde una perspectiva externa (el caso de Mario Bunge y su análisis metodológico de la economía «*mainstream*»). Por lo tanto, la contribución actual de Skidelsky, quien pudiera clasificarse como un crítico interno, se suma al cuerpo de críticas que han ido acumulándose con el paso de tiempo, aportando un renovado interés sobre las fallas y limitantes que presenta la ciencia económica para proporcionar respuestas a los problemas fundamentales que enfrenta la humanidad.

1. Definiciones y doctrinas de la economía

Respecto a la definición del área de conocimiento, Skidelsky (2021, pp. 15-18) sostiene que en la ciencia económica se tienen dos grandes definiciones que, hasta cierto punto, son incompatibles entre sí. La primera definición, sostenida por los defensores de la doctrina neoclásica (*mainstream* u ortodoxa), está relacionada con la eficiencia en la asignación de los recursos productivos. La segunda, defendida primordialmente por los exponentes de la economía política clásica (y las escuelas de pensamiento heterodoxo sucesoras de dicha tradición), se centra en las causas e implicaciones del crecimiento económico. La génesis de ambas definiciones está conectada fuertemente con el surgimiento de los dos principales cambios de paradigma que se pueden rastrear en la historia del pensamiento económico.²

Desde la perspectiva neoclásica, el tema principal de la disciplina es entender el mecanismo de la elección racional y cómo de este se derivan todos los constructos y fenómenos que se observan en el mundo económico real. Bajo esta idea, la economía es el estudio de la elección bajo condiciones de escasez, basándose en el hecho fundamental de que, en un mundo donde «todo» es escaso, se deben tomar decisiones. En consecuencia, para esta doctrina económica, la economía es la «ciencia» de la elección racional y de la toma de decisiones bajo condiciones de escasez y de restricciones, la cual puede ofrecer una explicación del comportamiento humano basada en el principio de la maximización del interés individual (Hausman, p. 13).

Siguiendo esta línea de razonamiento, los economistas neoclásicos asumen que cualquier comportamiento o fenómeno social puede ser reducido a motivos exclusivamente económicos (sin importar las cuestiones morales o políticas subyacentes), y además puede ser explicado por medio de métodos formales que se fundamenten en el rigor lógico-matemático. Esta concepción ha posibilitado que las políticas gubernamentales, las instituciones sociales, incluyendo el Esta-

² El primero de los dos cambios de paradigma en la economía, descritos por Skidelsky (2021, pp. 12-13), se produjo con la revolución marginalista de la década de 1870, revolución que incentivó la matematización de la economía para acercarla al paradigma de la física newtoniana, retomando elementos ideológicos clave de los economistas clásicos como es el concepto de «equilibrio». El segundo cambio de paradigma fue la revolución keynesiana de la década de 1930, la cual surgió como respuesta a los desbalances y crisis que sufrió el sistema económico durante el periodo de entreguerras.

do mismo, y aún todo el sistema económico puedan ser explicados a través de la aplicación de modelos económicos. Esta creencia universalista de que es posible crear una sola ciencia social, es una de las principales características que define a la doctrina neoclásica (Becker, 1976, p.8; Heilbroner, 1991, p. 457).

Abundemos un poco más en la definición de la economía según la concepción neoclásica. El economista británico Lionel Robbins propuso en 1932 una de las primeras definiciones contemporáneas de economía al definirla como la «ciencia» que estudia el comportamiento humano como una relación entre necesidades ilimitadas y recursos limitados, los cuales tienen usos alternativos (Skidelsky, 2021, p. 16). En otras palabras, la concepción neoclásica sostiene que las necesidades ilimitadas son las que determinan la acción económica de los individuos.

Skidelsky (2021, pp. 26-29) argumenta que esta idea de necesidades ilimitadas de los individuos debe cuestionarse seriamente, ya que sus necesidades no son necesariamente sus deseos. Las necesidades son biológicas en su mayor parte, y por tanto no son ilimitadas. Por el contrario, los deseos sí pueden ser ilimitados, ya que pueden tener una base cultural y su naturaleza está, en última instancia, dictada por el entorno social. Por consiguiente, es importante distinguir deseos de necesidades, ya que la idea de que las necesidades son ilimitadas modifica sustancialmente el objetivo de la ciencia económica.

2. La metodología económica

En el texto de Henderson (1922, p. 1), Keynes señala que la economía no constituye un cuerpo de conclusiones establecidas e inmediatamente aplicables a la política, es un método más que una doctrina. De esta manera, la economía es principalmente una colección de modelos y metodologías aplicables al análisis de problemas específicos.

Tomando en consideración la importancia de la cuestión metodológica en la disciplina económica, es posible definir más fácilmente a la economía neoclásica por su enfoque metodológico que por su objeto de estudio. Esto es así porque sus herramientas analíticas definen sustantivamente su objeto de estudio. Es decir, el dominio de la economía neoclásica está determinado por el rango y la aplicabilidad de sus métodos.

Como Skidelsky (2021, p. 8) explica, el individualismo metodológico adoptado por la doctrina neoclásica asume que los consumidores y productores son la única realidad social. Asimismo, se asume que ellos son optimizadores racionales (hacen una elección consciente para maximizar, o al menos satisfacer, sus intereses al menor costo posible). De acuerdo con esta doctrina de optimización restringida, si cada individuo existe en un mundo de escasez y restricciones, cada uno de ellos deseará hacer el más eficiente uso de sus recursos disponibles.

De acuerdo con los neoclásicos, hay que advertir que este modelo de elección racional se aplica solamente a la intención y no al resultado. El fracaso de un individuo para alcanzar un fin u objetivo debido a la ignorancia o a alguna otra causa no invalida la premisa de que los individuos actúan sobre la base de un cálculo racional y optimizador de costo-beneficio.

Por lo tanto, la creencia de que todos los individuos son optimizadores racionales constituye el fundamento de la afirmación de que la economía neoclásica es una ciencia universal al nivel de otras ciencias naturales (el complejo de envidia a la física) basada en leyes objetivas de los mercados y es aplicable a cualquier economía sin importar su nivel de desarrollo o su cultura (Heilbroner, 1991, p. 464).

Sin embargo, existen algunos problemas significativos con las anteriores ideas de la economía neoclásica. A pesar de sus reclamos de universalidad de las leyes económicas, los economistas neoclásicos tienen grandes dificultades para identificar tales leyes y un acuerdo sobre la validez de cualquier ley específica puede ser imposible de alcanzar. Por esta razón, John Stuart Mill se refiere a la economía como una ciencia inexacta y caracterizó a sus leyes como leyes de tendencia; esto es, como generalizaciones relacionadas con lo que sucederá si ningún evento perturbador interviniera.³

3. Reflexiones finales

La base de las objeciones de Skidelsky (2021) a la forma en que los economistas neoclásicos practican su disciplina se centra fundamentalmente en la concepción del ser humano como un agente robótico racional y maximizador de su interés per-

³ Para una discusión más amplia sobre la interpretación de John Stuart Mill sobre la economía, se recomienda revisar los trabajos de Hausman (2003).

sonal (*homo economicus*), así como en la excesiva matematización que ha permeado en la ciencia económica en detrimento de la historia y la interrelación con otras disciplinas sociales. Por lo tanto, se puede sostener que los neoclásicos definen a la economía en función de su metodología analítica, la cual no tiene relación con su sustancia ni los problemas económicos fundamentales que debería resolver. Pero definir a la economía desde la perspectiva de su metodología analítica tiene la implicación de hacer creer que solamente hay una manera de hacer economía.

Por otra parte, se tiene la exagerada matematización de la economía y el desprecio de otras disciplinas por parte de los economistas neoclásicos. En relación con lo primero, se ha dado en las últimas décadas un desplazamiento de la narrativa hacia las matemáticas; aunque se puede argüir que actualmente los economistas tienen más competencia técnica, su margen de entendimiento y su capacidad de predicción se ha visto comprometida, tal como lo describió Thorstein Veblen con su concepto de «incapacidad entrenada».

En lo que respecta al desprecio de los neoclásicos por otras disciplinas sociales, algunos economistas prestigiosos han considerado irrelevante el tema de la metodología. Paul Samuelson, por ejemplo, señalaba: «los que pueden hacer ciencia la hacen, los que no la pueden hacer solo parlotean» (New Economic Thinking, 2019). Ante esas opiniones hay que defender la importancia de la metodología para la investigación y la docencia. En relación con esta última, la metodología les permite a los estudiantes cuestionar qué cosa es lo que se está aprendiendo.

Ligado a lo anterior, es importante mencionar que la teoría económica se ha mantenido como doctrina *mainstream* por dos razones. La primera tiene que ver con la resistencia interna de los economistas a cambiar su pensamiento, ya que creen de manera vehemente que su conocimiento teórico es una ciencia dura. La segunda está relacionada con la posición de la economía en la estructura de poder, ya que, para el poder político y económico de la sociedad capitalista, el pensamiento teórico neoclásico le es altamente funcional. Con respecto a esto, hay que recordar a Marx y Engels (1974, p. 50), quienes señalaban que las ideas que predominan en una sociedad son siempre y en cualquier lugar las ideas de los opresores.

En conclusión, se podría aceptar que la economía, bajo la concepción de la doctrina neoclásica, es la más sistemática y rigurosa de las disciplinas sociales y pudiera ser útil para entender no sólo la economía, sino también otros aspectos de la sociedad. Sin embargo, sus explicaciones serían solo el comienzo y no el fin del análisis.

En este punto, la defensa que hace Skidelsky (2021, p. xiv) respecto al pluralismo en economía es interesante y merece una mayor reflexión, sobre todo considerando la magnitud y complejidad de los problemas económicos actuales. El análisis económico es importante, pero tiene que complementarse con otras perspectivas a fin de ofrecer respuestas útiles y relevantes a los problemas contemporáneos. Es en esta tesitura que el análisis al núcleo de la teoría económica neoclásica que se expone en la obra «*Whats wrong with economics?*» ayuda a renovar el debate en torno a la necesidad de reflexionar y cuestionar críticamente las limitaciones teóricas y metodológicas de la ciencia económica ortodoxa.

Referencias

- Becker, Gary S. (1976). *The Economic Approach to Human Behavior*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Hausman, Daniel M. (2003). *The Inexact and Separate Science of Economics*, New York: Cambridge University Press.
- Heilbroner, Robert. (1991). Economics as Universal Science. *Social Research*, 58 (2), 457-474.
- Henderson, Hubert Douglas. (1922). *Supply and Demand*. The Project Gutenberg.
- Marx, Carlos y Engels, Federico. (1974). *La Ideología Alemana*, México: Grijalbo.
- New Economic Thinking. (2019, 11 septiembre). *How & How Not to do Economics | Trailer* [Video]. YouTube. Recuperado el 18 de septiembre de 2022 de: <<https://www.youtube.com/watch?v=mny7kosET-M>>.
- Skidelsky, Robert. (2021). *What's Wrong with Economics?*, London: Yale University Press.

